

**MARÍA  
EN LA EXPERIENCIA Y EN EL DOCUMENTO  
DE “APARECIDA”:**

- **TEXTOS**
- **CONTENIDOS**
- **REFLEXIÓN TEOLÓGICA**

**SAN PEDRO SULA, 5 DE MAYO DEL 2015**

**+ Ángel Garachana Pérez, CMF  
Obispo de San Pedro Sula**

## **Introducción**

En el primer trabajo que hice sobre “María en la experiencia y en el documento de Aparecida” me limité a recoger los textos que se referían a María y a ordenarlos según los “núcleos” más significativos.

Con motivo de la “Campaña de Evangelización 2015”, redacté una reflexión teológica titulada: “María, primera discípula y misionera, al servicio de la comunión y de la vida”.

Finalmente, en los primeros días del mes de mayo he escrito este nuevo texto, sirviéndome de los dos trabajos anteriores y añadiendo la reflexión teológica sobre los núcleos que no había tratado antes.

Espero que su lectura pueda servir para la formación teológica y la renovación espiritual de otros discípulos misioneros como me ha servido a mí la realización de este trabajo.

**+ Ángel Garachana Pérez, CMF**  
**Obispo de San Pedro Sula**

## **Siglas**

**DA** Documento de Aparecida.

**DCE** Deus Caritas est (Dios es amor, encíclica de Juan Pablo II).

**DP** Documento de Puebla.

**EG** Evangelii Gaudium (El gozo del Evangelio, exhortación apostólica del papa Francisco).

**EN** Evangelii Nuntiandi, (La evangelización del mundo contemporáneo, exhortación apostólica de Pablo VI).

**LG** Lumen Gentium (Luz de las gentes, Constitución sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II).

**SC** Sacrosanctum Concilium (Constitución sobre la sagrada liturgia, del Concilio Vaticano II).

## MARÍA, EN LA EXPERIENCIA Y EN EL DOCUMENTO DE “APARECIDA”

### 1. LA EXPERIENCIA MARIANA DE APARECIDA

- **Lugar de la V CG:** Santuario de aparecida.

“¡Qué hermoso estar aquí!” palabras del Papa en el rezo del Santo Rosario: n° 1 tercer párrafo. Aparecida: “Morada de Dios, casa de María y casa de los hermanos”

- **Imagen:**
  - Comienzos de 1700
  - Pescadores
  - Unos 30 cm. Negra
- **María con nosotros, miembros de la V CGELA**

N° 1: María ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido, nos ha cuidado, nos ha enseñado. Imagen que presidía. Experiencia compartida: María como símbolo, signo, tipo, ejemplar de lo que estábamos tratando.

- **El pueblo peregrino**
  - Aparecida, lugar de peregrinación.
  - El pueblo pobre, sencillo, humilde y creyente que en Aparecida encuentra la humanidad de Dios...
  - La Iglesia de A.L. que peregrina con los pueblos del continente para que tengan vida.
  - Los obispos con el pueblo de Dios.

### 2. BREVE PRESENTACIÓN DEL ESQUEMA DEL DOCUMENTO DE APARECIDA Y SU SIGNIFICADO

**1ª parte: Ver**

**La Vida de Nuestros Pueblos Hoy**

- Mirada a la realidad actual,
- para descubrir sus signos de vida y de muerte,
- con ojos y corazón de discípulos misioneros,
- es decir: con ojos de fe y corazón de amor.

**2ª parte: Juzgar****La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros**

- Mirada a sí mismos,
- desde Jesucristo Camino, Verdad y vida.
- Para reconocerse como discípulos misioneros
- en comunidad,
- en proceso de crecimiento y formación permanente.

**3ª parte: Actuar****La vida de Jesucristo para nuestros pueblos**

¿Qué deben hacer los discípulos misioneros de Jesucristo para que los pueblos latinoamericanos tengan vida? Cuatro grandes opciones:

1. Vivir y comunicar la vida nueva y plena en Cristo.
2. Renovar la opción preferencial por los pobres.
3. Renovar una pastoral de la familia, comunidad de personas creyentes, al servicio de la vida.
4. Evangelizar la cultura e inculturar el Evangelio.

**Enseñanza principal:**

Cristocentrismo espiritual: la vida en Cristo ¿Cuál es la presencia de María en esta Vida en Cristo?

**3. MARÍA AL HILO DE LA LECTURA DEL TEXTO DE APARECIDA*****Introducción:***

**Nº 1:** María ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido, ha cuidado de nuestras personas y trabajos. Le hemos pedido como **Madre, discípula y pedagoga** que nos enseñe a ser hijos en el Hijo, a hacer lo que Él nos diga.

**Nº 4:** La Visitación de Ntra. Sra. De **Guadalupe**, acontecimiento decisivo por el anuncio y la acogida. **Pedagogía y signo de inculturación.** Manifestación de la Virgen y renovado **ímpetu misionero.**

**Nº 7:** Piedad popular: “Profunda devoción a la Santísima Virgen...”

### *Capítulo 1. Damos gracias por...*

Capítulo de alabanza (doxológico) y acción de gracias (eucarístico) por...

Nº 25: Alabamos al Señor por el regalo de su **Madre, Madre de Dios y de la Iglesia** de A. L., estrella de la Evangelización, primera discípula, gran misionera de nuestros pueblos.

### *Capítulo 2. La realidad que nos interpela*

Nº 37: Influencia de la religiosidad popular especialmente de **la devoción mariana** en la configuración de nuestra cultura.

Nº 43: El **talante mariano de la religiosidad popular** ha sido capaz de fundir historias diversas en una “historia compartida”.

Nº 99.b. Crecen las manifestaciones de la **religiosidad popular**, especialmente la piedad eucarística y “**la devoción mariana**”.

### *Capítulo 4. La Vocación de los discípulos misioneros a la santidad*

Nº 141: María, imagen espléndida de la configuración al proyecto trinitario, que se cumple en Cristo. Desde su concepción hasta su ascensión nos recuerda:

- Que la belleza del ser humano está en el vínculo de amor con la Trinidad.
- Que la plenitud de la libertad está en la respuesta a Dios.

### *Capítulo 5. La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia*

Nº 160: “... numerosos católicos sólo expresan su pertenencia de forma esporádica, especialmente a través de... la piedad hacia la Virgen y los Santos...”

Nº 195: Los **presbíteros**... deben hacer uso de los medios de perseverancia como... **la devoción a la Santísima Virgen**.

### *Capítulo 6. El itinerario formativo de los discípulos misioneros*

Nº 261: En la vida cotidiana, muchos recurren a algún pequeño signo del amor de Dios: un rosario, una candela... “una mirada entrañable a una imagen querida de María”.

Nº 262: Deseamos que el pueblo fiel, reconociendo el testimonio de María y de los Santos, traten de imitarles cada día más.

Nº 265: Nuestro pueblo “también encuentra el amor y la ternura de Dios en el rostro de María. Guadalupe. Aparecida.

### *Capítulo 7. La misión de los discípulos al servicio de la vida plena*

Nº 364. Detenemos la mirada en María y reconocemos en ella **la imagen perfecta del DM.**

- Nos exhorta a hacer lo que Él nos diga.
- **Junto con ella recibimos el mandato misionero:** vayan... Lo escuchamos como comunidad de DM:
  - que han experimentado el encuentro vivo con el Señor.
  - y quieren compartir con los demás esa alegría.

### *Capítulo 9. Familia, personas y vida*

Nº 451. **La figura de María, discípula por excelencia,** es fundamental en la recuperación de la identidad de la mujer y de su valor en la Iglesia.

### *Capítulo 10. Nuestros pueblos y la cultura*

Nº 524. “María santísima es **la presencia materna indispensable** y decisiva en la gestación de un pueblo de hijos y hermanos, de discípulos y misioneros de su Hijo”

### *Conclusión*

Nº 553. **Nos ayude** la compañía cercana de María Santísima, llena de ternura y comprensión.

- **Nos muestre** el fruto de su vientre.
- **Nos enseñe** a responder como ella en la Anunciación.
- Nos enseñe a salir de nosotros en el amor y servicio como ella en la visitación.
- Cantemos como ella las maravillas del Señor.

Nº 554. Guiados por María... oramos: quédate...

## 4. SÍNTESIS MARIOLÓGICA EN 6.1.4.: MARÍA, DÍSCIPULA Y MISIONERA

### 6.1.4 María, discípula y misionera

#### Nº 266 María, primera discípula por la fe

La máxima realización de la existencia cristiana nos es dada en María. La discípula más **perfecta del Señor**:

- Por su fe y obediencia a la voluntad de Dios,
- Por su constante meditación:
  - De la Palabra
  - Y de las acción de Jesús

Por su fe en el dialogo con el Padre para enviar al Verbo, llega a ser el **primer miembro de la comunidad de los creyentes**, y se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de los discípulos.

En el Evangelio emerge su figura:

- de mujer libre y fuerte,
- conscientemente **orientada al seguimiento de Cristo**.

Vivió su “**peregrinación de la fe**”:

- sin que le fuera ahorrada la incomprensión,
- la búsqueda constante del proyecto del Padre,
- hasta llegar al pie de la cruz en comunión profunda.

#### Nº 267 Misión de María en la historia de la Salvación

Con María llega a plenitud el cumplimiento de la esperanza de los pobres. Misión única en la Historia de la Salvación: concibiendo, educando y acompañando a su Hijo.

- En la cruz, Jesús confió a sus discípulos el don de la maternidad de María.
- En la espera del Espíritu, cooperó al nacimiento de la Iglesia misionera.
- **Como madre fortalece los vínculos fraternos**, alimenta la reconciliación, ayuda a experimentarnos como familia.

En María nos encontramos con Cristo, con el Padre, con el Espíritu Santo y con los hermanos.



### *Nº 268. María, artífice de comunión*

María madre de la Iglesia, **es artífice de comunión:**

- Evento fundamental de la Iglesia es el Sí de María.
- La Iglesia-familia se genera en torno a María, ella **le confiere “alma”, “ternura”**.
- Ella atrae a multitudes a Jesús y a la Iglesia.
- Por eso la **Iglesia como María es Madre**.
- Ésta visión mariana de la Iglesia es remedio contra el funcionalismo y burocracia.

### *Nº 269. María misionera y formadora de misioneros*

María:

- Dio a luz al Salvador del Mundo.
- **Trajo el evangelio a nuestra América** en el acontecimiento guadalupano.
- Es la gran misionera y formadora de misioneros.

Desde entonces, las comunidades han encontrado **en María inspiración para ser DM**. Se ha hecho parte de nuestros pueblos e historia.

Las advocaciones y santuarios testimonian:

- la presencia cercana de María,
- la fe y la confianza de los fieles hacia ella.

### *Nº 270. María escuela de fe y de seguimiento*

María brilla ante nuestros ojos como **imagen acabada y fiel del seguimiento**. Es la hora de su “magisterio discipular y misionero”. Ella es “**escuela de fe**”. Permanezcamos en esta escuela.

### *Nº 271. Nos enseña el primado de la Palabra*

- María guardaba estos recuerdos y los necesitaba en su corazón.
- **Nos enseña el primado de la escucha de la Palabra**.
- La Palabra de Dios se encuentra en María como “en su casa”. Ella piensa, siente y habla con la Palabra de Dios.
- Así pudo llegar a ser Madre de la Palabra encarnada.
- El pueblo cristiano aprende con el rezo del Rosario a contemplar con y como el rostro de Cristo.

## *Nº 272. María educa en el servicio y solidaridad*

- Como en Caná, María ayuda a **mantener vivas las actitudes** de atención, de servicio que deben tener los discípulos.
- Indica cual es **la pedagogía para que los pobres** en cada comunidad cristiana se sientan como en su casa.
- Educa en su estilo de **vida compartida y solidaria**.
- Enriquece la dimensión materna y acogedora de la Iglesia.

## **5. RASGOS DE MARÍA QUE DIBUJAN ESTOS TEXTOS**

Recojamos los calificativos más frecuentes en los textos del documento.

- **María primera discípula**
  - “Discípula” (1)
  - Primera discípula (25)
  - La discípula más perfecta del Señor (266)
  - Primer miembro de la comunidad de los creyentes (266)
  - Discípula por excelencia (451)
- **María gran misionera**
  - “Guadalupe: acontecimiento decisivo de evangelización” (4)
  - “Estrella de la evangelización” (25)
  - Gran misionera de nuestros pueblos (25)
  - En la espera del Espíritu cooperó al nacimiento de la Iglesia misionera (267)
  - Trajo el evangelio a América Latina (269)
  - Es la gran misionera y formadora de misioneros (269)
- **Madre de la Iglesia, madre de los discípulos misioneros**
  - María, Madre de Jesucristo y de sus discípulos (1)
  - Alabamos al Señor Jesús por el regalo de su Madre, Madre de Dios y Madre de la Iglesia en A.L. (25)
  - Nuestra Madre querida, hace sentir a sus hijos más pequeños que están en el cuenco de su manto (265)
  - María ha vivido la peregrinación de la fe como Madre de Cristo y luego de los discípulos (266)
  - La Iglesia – familia se genera en torno a una madre, quien confiere alma y ternura a la convivencia familiar. María, Madre de la Iglesia (268)

- **María, imagen acabada del DM**
  - Imagen esplendida de configuración al proyecto de Dios (141)
  - Nos recuerda que la plenitud humana está en la respuesta a Dios (141)
  - La máxima realización de la existencia cristiana (266)
  - Inspiración para ser DM (269)
  - Imagen acabada y fiel del seguimiento (270)
  - Reconocemos en ella la imagen perfecta de DM (364)
  - Con ella estamos a la escucha del Maestro (364)
  
- **María, formadora de los DM**
  - “Pedagoga” (1)
  - Formadora de misioneros (269)
  - Ella es “escuela de fe”. Permanezcamos en esta escuela (270)
  - Es la hora de su magisterio discipular y misionero (270)
  - María educa en el servicio, vida compartida (272)
  - Nos indica cuál es la pedagogía para que los pobres se sientan en casa (272)
  - Nos exhorta a hacer lo que Él nos diga (364)
  - Nos enseña a responder como ella lo hizo (553)
  - Nos enseña a salir de nosotros mismos (553)
  
- **María, artífice de comunión**
  - Ella, reuniendo a los hijos, integra a los pueblos en torno a Jesucristo (265)
  - Como Madre fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón (267)
  - María, Madre de la Iglesia, es artífice de comunión (268)
  - Atrae a multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia (268)
  - María, presencia materna en la gestación de un pueblo de hijos y hermanos (524)
  
- **María, educa en el servicio y solidaridad**
  - Ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido y acompañado (1)
  - Con ella llega a cumplimiento la esperanza de los pobres (267)
  - Santuarios signos de la presencia cercana de María (269)
  - Nos ayuda a mantener las actitudes de atención, entrega y servicio (272)
  - Nos enseña la pedagogía de acogida de los pobres (272)
  - Educa en un estilo de vida compartida y solidaria (272)
  - Nos ayuda la compañía cercana de María llena de ternura (553)
  - Nos enseña a salir de nosotros mismos en el amor y servicio (visitación) (553)

- **María, oyente de la Palabra**
  - Meditación constante de La Palabra y de las acciones de Jesús (266)
  - Nos enseña el primado de la escucha de La Palabra (271)
  - Piensa, siente y habla con la Palabra de Dios. (271)
- **María en la piedad popular**
  - La piedad popular expresa... la profunda devoción a María (7)
  - Papel de la religiosidad popular, especialmente la devoción mariana, en nuestra cultura (37)
  - Talante mariano de nuestra religiosidad popular (43)
  - Pequeños signos en la lucha cotidiana de nuestros pueblos: un rosario, una mirada entrañable a una imagen de María... (261)
  - Nuestros pueblos, con su religiosidad característica, también encuentran la ternura y amor de Dios en el rostro de María (265)
  - María se ha hecho parte del caminar de nuestros pueblos... las diversas advocaciones testimonian la presencia cercana de María a la gente (269)

## 6. BREVE EXPLICACIÓN TEOLÓGICA

### 6.1. María, primera discípula

- **La vocación divina que marca su vida y misión**

Cuando Jesús inicia la vida pública, no consta que haya llamado a su madre a seguirlo físicamente, abandonando la vida ordinaria de Nazaret y el clan familiar. Pero toda la vida de María podemos contemplarla desde la clave de vocación. En la anunciación María es destinataria de una llamada divina que marcará el destino y misión de su persona y de su vida. María es “interlocutora del Padre en su proyecto de enviar su Verbo al mundo para la salvación humana” (DA 266) y en ese dialogo es llamada a tomar parte en el plan de salvación querido por Dios.

- **Respuesta: la obediencia de la fe**

Lo que caracteriza al discípulo es la adhesión de fe, pronta y dócil, al llamado de Jesucristo. Aparecida afirma: “María, con su fe, llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo” (DA 266). A la voluntad del Padre, María responde con una fe que es a la vez confianza absoluta, entrega total y disponibilidad sin condiciones. María no responde “creo” sino “hágase” ya que la fe es ante todo acogida de Dios y de su plan, dejar hacer a Dios, creer que quiere y puede hacer lo que promete y por tanto consentir en que lo haga. Esta “fe ejemplar” es la que lleva a Isabel a exclamar: “dichosa tú que has creído” (Lc 1,45).

## 6.2. María, gran misionera

- **Consagrada a la persona y misión de su Hijo**

Ser misionero es “ser y vivir para” los otros, como Jesús “el-ser-para-los demás”. Quien “vive para” se ha liberado del egocentrismo y encaminado por la senda del amor entregado. Como nos dice Aparecida, “la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión” (DA 36. Cfr “El gozo del Evangelio”, 10). Pues bien, María es la mujer que alcanzó la plenitud de santidad y de misión “siendo y viviendo para su Hijo Jesucristo y para su obra”.

Destaco un texto conciliar: “Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo” (LG 56).

- **La portadora del “evangelio viviente”: visitación**

Ser misionero es ser portador de Jesús, llevarlo a los demás, especialmente a los que no le conocen o no lo aceptan o no siguen su ejemplo. María, inmediatamente después del “sí” al plan de Dios, con la Palabra encarnada en su seno y acogida por la fe en su corazón, se pone en camino para visitar y “servir” a su pariente Isabel.

Como anota San Lucas, María “se puso en camino y se fue aprisa a la montaña, a una ciudad de Judá”. (Lc 1,30). ¿No nos vienen a la memoria otras palabras de Jesús en el envío misionero de sus discípulos? “Pónganse en camino” (Mt 28,18), ¡en marcha!, y no se detengan por el camino (Cfr Lc 10,3-4).

Y María lleva consigo a Jesús, el evangelio vivo. No lleva “un libro”, lleva la Palabra de Vida, hecha carne y habitando en sus entrañas por el poder del Espíritu. Por eso, su presencia llena de alegría y de Espíritu a Isabel, la alegría y efusión del Espíritu de los tiempos mesiánicos, que se están cumpliendo.

## 6.3. María, Madre de la Iglesia, Madre de los discípulos misioneros

- **“Junto a la cruz de Jesús”**

Contemplemos esta maternidad de María a la luz del Evangelio de San Juan; “Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, María la mujer de Cleofes, y María Magdalena. Jesús al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer, ahí

tienes a tu hijo”. Después dijo al discípulo: “ahí tienes a tu madre” y desde aquel momento, el discípulo la recibió como suya” (Jn 19, 25-27).

- **“Mujer, ahí tienes a tu hijo”**

Ha llegado, pues, la Hora de Jesús, y en este último momento están presentes significativamente María y el discípulo amado. El cuarto Evangelio tiene la convicción de que Jesús no muere abandonado: al pie de la cruz está una comunidad formada por discípulos creyentes simbolizada en “el discipulado amado” (sin nombre), y en ella, la Madre de Jesús, como Mujer, tiene un papel fundamental. Aparentemente uno piensa que la Madre es encomendada a los cuidados filiales del discípulo, pero la lectura real es otra: el discípulo amado es encomendado a los cuidados maternos de la Mujer. Por eso, la primera palabra del Mesías en la cruz va dirigida a la Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Le entrega el discípulo amado a la Madre para que ella lo reciba como su hijo. Desde esta Hora, la Hora de la Pascua, la comunidad del discípulo pertenece a María, la Mujer y la Madre.

- **“Ahí tienes a tu Madre”**

Sólo en segundo lugar aparece la otra palabra de Jesús, dirigida esta vez al discípulo, y en él a la comunidad: “Ahí tienes a tu Madre”. Como le pidió a María que intervenga con sus cuidados maternos respecto a la comunidad de discípulos, le pide ahora al discípulo que en esa Mujer reciba y acoja a su Madre. Por eso, la comunidad creyente, obediente a la Palabra de Jesús, “desde aquella hora la recibió como suya”.

#### **6.4. María, imagen acabada del discípulo misionero**

- **Prototipo e imagen de la Iglesia**

El Concilio Vaticano II se ha complacido en resaltar el carácter ejemplar de María al presentarla como “prototipo y modelo (en latin “typus” y “exemplar”) destacadísimo en la fe y en la caridad” (LG 53), enseñanza que es repetida en el n. 63: “La Madre de Dios es prototipo (typus) de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo... y nuestra de forma eminente y singular el modelo (exemplar) de la virgen y de la madre”. Inspirada en esta mariología, la Conferencia de Aparecida nos enseña que María es “imagen” espléndida, perfecta, acabada y fiel del discípulo misionero.

Contemplar a María como prototipo y ejemplar no es copiar un modelo exterior y estático. María proyecta luz, atracción y fuerza. Es una ejemplaridad desde la comunión de vida que ella ha vivido y nosotros queremos vivir. Su testimonio es experimentado

interiormente como dinamismo provocador de sus mismas actitudes. María nos “precede” (LG 63). Y así nos atrae. Es “palabra de Dios” que contiene el trazado vivo del itinerario y provoca nuestra propia andadura. Incluso, los privilegios marianos son cada vez más vistos desde su sentido de signo, tipo de la Iglesia y del creyente. Que esto no son palabras vacías lo confirma el testimonio de tantos hermanos que, mirando a María, sienten que en su interior se hace luz y fuerza para mejor comprender y vivir el seguimiento de Jesús evangelizador de los pobres.

- **Imagen en su plenitud y en su itinerario**

Esta ejemplaridad la vivimos desde dos angulaciones complementarias: María en su plenitud y en su itinerario.

- *En su plenitud*

“La Santa Iglesia venera con amor especial a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con lazo indisoluble a la obra salvífica de su Hijo; en ella, la Iglesia contempla gozosamente como una purísima imagen de los que ella misma, toda entera, ansia y espera ser” (SC 103).

María asunta al cielo es el prototipo del término último en que se pondrá nuestra salvación. Es el testigo que revela cómo culminará el itinerario espiritual iniciado. Es señal y prenda de lo que estamos llamados a ser, “signo de esperanza segura y de consuelo” (LG 68). Es natural tenerla como punto de referencia, signo profético. Mirándola comprendemos las exigencias y la plenitud de nuestra peregrinación. Ella nos antecede.

- *En su itinerario*

El segundo enfoque es verla en su itinerario o peregrinación de la fe. Es una visión dinámica de María que la acerca más a nosotros. Es verla no sólo en su plenitud sino en su caminar.

El Concilio habló así: “También la bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su hijo hasta la Cruz” (LG 58). Nuestra peregrinación es un proceder recorriendo de nuevo el itinerario realizado por la Virgen María. En el itinerario de la fe de María tenemos una clave de interpretación para iluminar nuestro personal proceso de fe y vocación, un espejo donde se reflejan las actitudes del discípulo en los diversos momentos del seguimiento hasta la Cruz, una dirección a la que orientar el propio itinerario. Parece como si el Espíritu suscitase en

nosotros las actitudes de discípulos en los variados momentos del proceso de fe, poniéndonos en sintonía interior con la fe de María, como su iluminase nuestra vocación poniéndonos a la luz de la vocación de María.

## 6.5. María, formadora de los discípulos misioneros

### • Variedad de expresiones

Son muchos los textos y variadas las expresiones del documento de Aparecida que se refieren a María como educadora o formadora:

- Aparecen los verbos educar, enseñar, exhortar, ayudar, indicar, etc.
- Se califica a María de “pedagoga” y “formadora”,
- Se nos invita a permanecer en la “escuela de María”, bajo “su magisterio discipular y misionero”.

Esta función de formadora la podemos contemplar desde su “ejemplaridad” y desde su “maternidad”.

### • María formadora desde su ejemplaridad

Desde su condición de “prototipo” y “ejemplo”, María es formadora de los discípulos misioneros. Sabemos que forma más el ejemplo que las palabras. Además, el testimonio de María es recibido como tal por iluminación interna del Espíritu. Es, pues, una percepción de fe que se hace operante, se hace signo eficaz en todo el itinerario formativo integral de los discípulos misioneros. Así el itinerario de configuración con Jesucristo, que nos llama a “estar con Él y nos envía”, lleva el sello mariano y las actitudes de María nos forman a imagen de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre.

### • María formadora desde su maternidad

La Madre, en el orden humano, no solo engendra sino que nutre y educa la vida y promueve el desarrollo integral de esa vida. La función materna de María no se refiere solamente a la “generación” de la vida nueva en Jesucristo sino también al cuidado y educación de esa vida. Así lo enseña expresamente el Concilio Vaticano II: “María dio a luz al Hijo, a quien Dios constituyó como primogénito entre muchos hermanos (Rom 8,29), a saber: los fieles a cuya **generación y educación** coopera con amor materno” (LG 63).

La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos misioneros requiere una clara y decidida opción por un “itinerario formativo” que hunde sus raíces en la naturaleza



dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo al seguimiento fiel y progresivo, hasta la plenitud de la vida en Él. (Cfr DA 276-277). La maternidad de María debe, pues, entenderse desde esta función formadora en todo el itinerario del seguimiento y configuración con Jesucristo. “Permanezcan en la escuela de María”, según la invitación del papa Benedicto en Aparecida (DA 270).

## **6.6. María, artífice de comunión**

- **La comunión es esencial al acontecimiento cristiano**

“La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella “nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión”. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa” (DA 156).

- **María, Madre de la Iglesia, es artífice de comunión**

La ejemplaridad de María alcanza toda su interioridad cuando es entendida desde su presencia activa en la Iglesia y en cada discípulo misionero. Como María, porque en comunión con María. Ella es no sólo tipo de nuestra peregrinación en la fe, sino que “por su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que peregrinan... hasta que sean llevados a la patria feliz” (LG 62). Como Madre del Redentor, está no sólo unida a él sino que está también unida íntimamente a la Iglesia (Cfr LG 63). La gracia de Dios no es algo que Dios nos da. Es la comunión inmediata de vida con ÉL y, en ÉL, comunión de los santos. En esa comunión de vida, en la que Dios no eclipsa, no hace desaparecer otras presencias, sino que las suscita, María está presente como Dios ha querido que ella fuese, como Madre del Redentor y, en ÉL y desde ÉL, como Madre de los redimidos.

Esta presencia activa de María Madre, suscitada y sostenida por Dios, no tienen otra finalidad que promover la comunión de los discípulos de su Hijo. Ahora bien esta comunión se da precisamente por la vinculación a Jesucristo y la configuración con Él. María ejerce su maternidad reuniendo y uniendo a los hombres en su hijo Jesucristo y así engendra a la comunidad de discípulos, de creyentes, a la Iglesia. María es “artífice” de comunión. No hay discipulado sin comunión y no hay comunión en Cristo sin María. “Y no se puede hablar de la Iglesia sino está presente María” (DP 291).

- **Los santuarios marianos, lugar de “atracción”**

“Ella (María) atrae multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia, como experimentamos a menudo en los santuarios marianos” (DA 268). Es un hecho incuestionable cómo los diversos santuarios marianos se convierten en lugar de “atracción” de miles de personas de toda clase, donde desaparecen las diferencias sociales y étnicas, las posturas antagónicas y hasta las enemistades. Las peregrinaciones a los santuarios marianos expresan la realidad honda de la Iglesia, pueblo de Dios peregrino hacia el “santuario del cielo”, pueblo variado en sus rostros, costumbres, experiencias de la vida pero pueblo de Dios, uno en la diversidad.

Los santuarios marianos, con las diversas advocaciones de María, unen en el dolor y en la fiesta, en la oración y en las promesas, en la acción de gracias y en la esperanza. En verdad, en ellos María es Madre que reúne a sus hijos, los hace familia, los escucha y consuela, los lleva a la comunión con Jesús y a hacer lo que El nos dice y enseña, con sus palabras y sus obras.

### **6.7. María educa en el servicio y solidaridad**

- **Ojos abiertos y corazón compasivo: boda de Caná**

María, hoy como ayer; tiene “los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades” (DA 272). En el relato del “primer signo realizado por Jesús” (Jn 2, 11), en la boda de Caná, María tienen un puesto muy especial, aunque el centro de la narración sea Jesús. María es la que está atenta a la situación de la boda, advierte la necesidad del vino y pide ayuda a quien puede ofrecerla. Sabemos cómo este relato está todo él cargado de “simbolismo”. Desde esta clave de comprensión, María es “la mujer de ojos abiertos y compasivos para “ver” las necesidades de los hombres, las necesidades del vino de la fiesta familiar y del “vino nuevo” del Reino de Dios.

- **Olvido de sí y atención al otro: visitación**

Esta misma actitud de olvido de sí y atención solícita y eficaz a las necesidades de los otros manifiesta María en la visitación a Isabel. Recibida la noticia de que su pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril (Lc 1,36), de prisa se pone en camino para prestar las atenciones y cuidados que Isabel va a necesitar. ¡Cuanto más llena de la gracia de Dios más atenta a las necesidades de los demás!

- **Cuida de los hermanos de su Hijo: asunta al cielo**

María, asunta al cielo, no se olvida de nosotros sino que “por su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz” (LG 62). Los fieles experimentan esa presencia activa y operante de María, suscitada y mantenida por Dios mismo, y la invocan como Auxiliadora, Abogada, Consoladora, en sus necesidades, sufrimientos y esperanzas.

## **6.8. María, oyente de la Palabra**

- **Dichoso el que escucha la Palabra**

En cierta ocasión, una mujer, maravillada por las palabras y la obras de Jesús, exclamó: “Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron. Pero Jesús dijo: Más bien dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica” (Lc 11,27-28). Discípulo de Jesús es aquel que escucha su palabra y la pone en práctica. ¿No fue esto lo que hizo María? Aparecida nos presenta a María “como la máxima realización de la existencia cristiana... por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús” (DA 266).

- **María habla y piensa con la Palabra de Dios (Magnificat)**

El Papa emérito Benedicto XVI escribió maravillosamente lo siguiente: “El Magnificat está enteramente tejido por los hilos de la Sagrada Escritura, los hilos tomados de la Palabra de Dios. Así, se revela que en Ella (en María) la Palabra de Dios se encuentra de veras en su casa, de donde sale y entra con naturalidad. Ella habla y piensa con la Palabra de Dios; la Palabra de Dios se le hace su palabra, y su palabra nace de la Palabra de Dios. Además así se revela que sus pensamientos están en sintonía con los pensamientos de Dios, que su querer es un querer junto con Dios. Estando íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, Ella puede llegar a ser madre de la Palabra encarnada” (DCE 41).

Así es, María vive de la Palabra y en la Palabra de Dios. Por tanto, podemos decir que la Palabra vive en ella como en su casa. Por eso, añade Aparecida que María “nos enseña el primado de la escucha de la Palabra en la vida del discípulo misionero” (DA 271).

## **6.9. María en la piedad popular**

La reflexión teológica, espiritual y pastoral sobre este tema es amplísima. Yo me contento aquí con ofrecer el listado de algunos documentos eclesiales para quien desee

prolongar su estudio y unas enseñanzas fundamentales tomadas de estos mismos documentos.

- **Documentos para un estudio de la piedad popular**

- Pablo VI, “La evangelización del mundo contemporáneo”, (EN), año 1975, n. 48.
- Documento de Puebla, 1979, nn. 282-303: “María, Madre y modelo de la Iglesia”; nn. 444-469: “evangelización y religiosidad popular”.
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, “Directorio sobre la piedad popular y la liturgia”, 2002. (DPPL).
- Documento de Aparecida, 2007, nn. 258-265.

- **Enseñanzas fundamentales**

- **¿Qué es la piedad popular?**

“La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una originalidad histórica cultural de los pobres de este continente, y fruto de una síntesis entre las culturas y la fe cristiana. En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe” (DA 264).

- **Valores de la piedad popular**

“La piedad popular cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contienen muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción” (EN 48).

- **Talante mariano de nuestra piedad popular**

Las expresiones de la piedad popular son muchas, entre ellas sobresalen las que manifiestan una profunda devoción a la Santísima Virgen. “Con gozo, constatamos que María se ha hecho parte del caminar de cada uno de nuestros pueblos entrando profundamente en el tejido de su historia y acogiendo los rasgos más nobles y

significativos de su gente. Las diversas advocaciones y santuarios esparcidos a lo largo y ancho del Continente testimonian la presencia cercana de María a la gente y, al mismo tiempo, manifiestan la fe y la confianza que los devotos sienten por ella. Ella les pertenece y ellos la sienten como madre y hermana” (DA 269).

Con razón Aparecida habla del “valor incomparable del talante mariano de nuestra religiosidad popular” (DA 43).

- **La piedad popular mariana es un hecho eclesial**

“La piedad popular a la Santísima Virgen, diversa en sus expresiones y profunda en sus causas, es un hecho eclesial relevante y universal. Brota de la fe y del amor del pueblo de Dios a Cristo, Redentor del género humano, y de la percepción de la misión salvífica que Dios ha confiado a María de Nazaret, para quien la Virgen no es sólo la Madre del Señor y del Salvador, sino también, en el plano de la gracia, la Madre de todos los hombres” (DPPL 183).

- **¿Cómo acercarse a esta piedad popular?**

“Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar. Sólo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres. Pienso en la fe firme de esas madres al pie del lecho del hijo enfermo que se aferran a un rosario aunque no sepan hilvanar las proposiciones del Credo, o en tanta carga de esperanza derramada en una vela que se enciende en un humilde hogar para pedir ayuda a María, o en esas miradas de amor entrañable al Cristo crucificado. Quien ama al santo Pueblo fiel de Dios no puede ver estas acciones sólo como una búsqueda natural de la divinidad. Son la manifestación de una vida teologal animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones (Cfr *Rm 5,5*)” (EG 125).

+ **Ángel Garachana Pérez, CMF**  
**Obispo de San Pedro Sula**